



El museo-parque arqueológico de Ligüiqui como propuesta participativa para un desarrollo comunitario sostenible (Manta, Ecuador)

The Ligüiqui archaeological park-museum as a participatory proposal for sustainable community development (Manta, Ecuador)

Fernando Represa-Pérez¹, Fabricio Ormaza García², Leonardo Alonzo Zambrano³, Juan Jijón Porras⁴, Bosco Adrián Vera Delgado⁵, Manuel Castro-Priego⁶, Carlos Velasco Reyes⁷, Andrés Cevallos Cedeño⁸ y Henry Anchundia Lucas⁹

¹Grupo de Investigaciones Interculturalidad y Patrimonio. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Ecuador. E-mail: fernando.represa@uleam.edu.ec / <https://orcid.org/0000-0003-3615-5920>

² Grupo de Investigaciones Interculturalidad y Patrimonio. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Ecuador. E-mail: fabricio.ormaza@uleam.edu.ec / <https://orcid.org/0000-0001-6775-7030>

³Comunidad de Ligüiquil. Ecuador. E-mail: leony2405@hotmail.com / <https://orcid.org/0009-0003-1635-628X>

⁴ ArqueoSapiens, S.A. Ecuador. E-mail: ArqueoSapiens593@gmail.com / <https://orcid.org/0000-0002-0645-8341>

⁵ Fundación Tribu Azul, Manabí. Ecuador. E-mail: boscovd@gmail.com / <https://orcid.org/0009-0004-8591-0472>

⁶Universidad de Alcalá, España. E-mail: manuel.castro@uah.es / <https://orcid.org/0000-0002-0645-8341>

⁷ Grupo de Investigaciones Interculturalidad y Patrimonio. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Ecuador. E-mail: e1310952351@live.uleam.edu.ec / <https://orcid.org/0009-0003-5915-8208>

⁸Grupo de Investigaciones Interculturalidad y Patrimonio. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Ecuador. E-mail: andresappoi@gmail.com / <https://orcid.org/0009-0007-9172-8724>

⁹ Grupo de Investigaciones Interculturalidad y Patrimonio. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Ecuador. E-mail: Lucas_al@live.com / <https://orcid.org/0009-0001-9745-7407>

Resumen

En un escenario de transformaciones sociales y ambientales se plantea una propuesta de museo-parque arqueológico en la comunidad de Ligüiqui, situada en la costa central ecuatoriana, como parte de una estrategia de resiliencia de la población y de conservación/puesta en valor de un destacado patrimonio cultural donde sobresale un complejo pesquero de estructuras prehispánicas construidas en la franja intermareal que ha mantenido su vigencia hasta nuestros días. Para su desarrollo se ha seguido un enfoque participativo que atraviesa todas las fases de la investigación, basada en una metodología cualitativa, entrelazando los aspectos formales-arquitectónicos con los ambientales y los inmateriales. Los resultados se concretan en una combinación de conceptos clásicos de los ecomuseos (territorio, patrimonio y comunidad) con los más recientes orientados hacia la participación ciudadana articulando, en conclusión, una iniciativa que integra elementos relacionados con el empoderamiento, la autogestión de la comunidad y la identidad colectiva como proceso dinámico, con la aspiración de sus habitantes de alcanzar un desarrollo sostenible.

Palabras clave: Museo de sitio; Patrimonio; Identidad; Sostenibilidad; Comunidad.

Abstract

In a context of social and environmental transformations, a plan for an archaeological museum-park is proposed in the community of Ligüiqui, located on the central coast of Ecuador, as part of a strategy for the resilience of the population and for the conservation/valorization of an outstanding cultural heritage, where a fishing complex of pre-Hispanic structures built in the intertidal zone stands out and has remained in force until today. For its development,

Recibido 21-04-2024. Recibido con correcciones 31-07-2024. Aceptado 05-09-2024

Revista del Museo de Antropología 17 (3): 155-170 /2024 / ISSN 1852-060X (impreso) / ISSN 1852-4826 (electrónico)
<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/antropologia/index>

IDACOR-CONICET / Facultad de Filosofía y Humanidades – Universidad Nacional de Córdoba - Argentina

a participatory approach has been followed that runs through all phases of the research, based on a qualitative methodology, interweaving the formal-architectural aspects with the environmental and intangible ones. The results are embodied in a combination of classic concepts of ecomuseums (territory, heritage and community) with the most recent ones oriented towards citizen participation, articulating, in conclusion, an initiative that integrates elements related to empowerment, community self-management and collective identity as a dynamic process, with the aspiration of its inhabitants to achieve sustainable development.

Keywords: Site museum; Heritage; Identity; Sustainability; Community.

Introducción

La primera noticia histórica de las poblaciones que habitaban la costa central ecuatoriana nos remonta al 26 de septiembre de 1526 cuando uno de los barcos de la primera flota de Francisco Pizarro estableció contacto con una gran embarcación construida a base de grandes troncos de madera de balsa que transportaba numerosas y valiosas mercancías, tal como se detalla en un manuscrito de la época conocido como "Relación Sámano" (Bravo, 1992). En esta sorprendente embarcación navegaban 18 personas procedentes de una población situada un poco más al sur del lugar que ahora conocemos como Ligüiqui; formaban parte de una sociedad compleja, muy bien organizada a nivel social, político y económico, destacando por ser grandes comerciantes habituados al contacto con múltiples pueblos a lo largo del Océano Pacífico (desde California hasta Chile) y hacia la cordillera andina, donde dominaban los Incas que requerían especialmente uno de sus productos más apreciados por su valor simbólico y ritual: la concha *Spondylus* o mullu. Así pues, navegantes, comerciantes y pescadores eran algunas de sus cualidades recogidas por los primeros cronistas y corroboradas posteriormente por las investigaciones arqueológicas, que encuentran en Ligüiqui un destacado referente para atestiguar el gran desarrollo que alcanzaron las sociedades locales radicadas en la actual provincia de Manabí, agrupadas bajo el nombre de Cultura Manteña en el periodo que va del IV (d.C.) al XVI (d.C.) (Currie, 1995; Lunnis, 2019; Marcos e Hidrovo, 2010; McEwan, 2003).

En el caso concreto de Ligüiqui, se estima que la ocupación se extiende durante una gran parte del periodo manteño (siglos VI al XV), habiéndose observado que en algunas áreas hay fases anteriores del periodo Bahía-Guangala (500 a.C a 550 d.C). Según las recientes investigaciones realizadas por los arqueólogos Manuel Castro-Priego y Lauro Olmo-Enciso (Castro-Priego *et al.*, 2021, Olmo-Enciso y Castro-Priego, 2020) el declive en la ocupación se inició con anterioridad a la llegada europea, hacia mediados del siglo XV. Las propias fuentes textuales españolas describirán a Ligüiqui a principios del siglo XVII como un pequeño lugar, poblado por 35 habitantes (Ponce Leyva, 1994: 35). Las razones de la reducción drástica de la ocupación son todavía una cuestión a debate, aunque pudo jugar un papel importante el cambio ambiental y unas condiciones más

complejas para la producción de *Spondylus* a gran escala. Lo que pone de manifiesto tanto la cultura material como las dataciones arqueológicas de las excavaciones realizadas es que no se trata de una realidad asociada a la ocupación española, al menos en su origen. No se ha encontrado más información durante el periodo colonial, ni posteriormente, por lo que es la memoria colectiva de los ancianos de la actual comunidad la que nos aproxima a una primera historia local a finales del XIX, cuando existía un pequeño asentamiento pesquero en el que habitaban cinco familias, es decir entre 30 a 40 personas.

Será un descendiente de estas pocas familias, junto a un arqueólogo profesional, el que recientemente nos traiga al presente el conocimiento sobre la importancia del legado patrimonial dejado por aquellas sociedades prehispánicas (Alonso, 2015; Ortiz Aguilú, 2012) documentándose la existencia en el área intermareal de la plataforma litoral de unas estructuras semicirculares conformadas por grandes piedras como parte de un extenso sistema prehispánico de pesca que constituye un conjunto muy significativo de arquitectura e ingeniería donde se evidencia el uso intencional de un contexto físico y ambiental favorable para generar un sistema de pesca pasiva eficiente y sostenible a partir de corrales/trampas que como mínimo respondía a necesidades de subsistencia, siendo además el primer registro de estas características en la costa del Pacífico de América del Sur tropical o subtropical (Favier *et al.*, 2019). Y al igual que sucede en la línea de costa, al interior también se han evidenciado importantes hallazgos, registrándose estructuras habitacionales tipo tola, templos, terrazas de cultivo, albarradas y entierros de diferente cronología (Olmo-Enciso y Castro-Priego, 2020; Jijón Porras *et al.*, 2023). Sin embargo, este reconocimiento científico apenas ha llegado al plano institucional pues el Sistema de Información del Patrimonio Cultural del Ecuador (SIPCE) no contempla los hallazgos en el sector terrestre, quedando todo este patrimonio arqueológico débil y genéricamente protegido por la *Ley de Patrimonio Cultural* (2004). Tan solo registra los corrales marinos como un espacio natural donde se mantiene la práctica de la recolección de moluscos como una actividad "heredada por generaciones (...) fuente de alimentos y de recursos económicos"¹. No se reconoce

¹ La ficha técnica se presenta con el título: "Conocimientos, prácticas y usos sociales en la recolección de moluscos en corrales naturales del cantón Manta". Código IM-13-08-51-000-17-011587. Accesible en: <http://sipce.patrimoniocultural.gob.ec:8080/IBPWeb/paginas/busquedaBienes/resultadoBusqueda.jsf>

institucionalmente, en definitiva, el valor arqueológico en ninguno de los dos sectores (marino y terrestre) por lo que la creación de un museo-parque arqueológico supondría un primer paso importante que debería conducir hacia el grado más alto de reconocimiento de estos bienes culturales a nivel nacional e internacional.

Además, la necesidad de incrementar su protección legal resulta cada vez más urgente debido a causas antrópicas y naturales. El paisaje natural y cultural de Ligüiqui no es una foto fija en el tiempo, sino que ha ido transformándose a causa de variables geomorfológicas y climáticas entre las que se entrecruzan el fenómeno de El Niño-Niña y el calentamiento global que está provocando una subida del nivel del mar con el consiguiente incremento erosivo de las olas y el desmoronamiento de las estructuras arqueológicas en el frente costero, prolongándose esta situación hacia el interior del valle del río Ligüiqui debido a la actividad humana. Así pues, el sistema de corrales marinos está sufriendo un progresivo deterioro debido a la falta de mantenimiento frente a la lenta pero inexorable erosión y al impacto de las actividades de marisqueo con herramientas y recursos actuales, mientras que hacia el interior también puede constatarse el impacto que han tenido en los últimos años las actividades humanas sobre el valle del río Ligüiqui, fundamentalmente debido a los desmontes y remoción de tierras para obras de construcción, que han provocado que el cauce del río se haya profundizado decenas de metros ocasionado derrumbes en las paredes del valle y afectando las estructuras prehispánicas que se encuentran en sus márgenes (Favier y Ortiz, 2017).

En este sentido, cabe señalar que la relación de los pobladores con su territorio ancestral y el patrimonio arqueológico no ha sido fácil, proyectando algunas sombras al respecto. Así, inicialmente transitó por los caminos del huaquerismo, pues como señala Lema (2016) las necesidades económicas llevaron a la población a la venta de objetos arqueológicos, y más recientemente ha comenzado a moverse por los no menos oscuros de la venta de lotes para construcción de viviendas desconociendo la existencia de restos arqueológicos. La solución no es sencilla sin un compromiso firme de la comunidad pues en la tenencia de tierras se entrecruzan propiedades privadas con otras públicas y comunales, no existiendo acuerdos formales para la regulación del uso del suelo. De hecho, ante la gravedad que está adquiriendo este problema, recientemente el Concejo Municipal de Manta (cabecera administrativa del lugar) aprobó el "Proyecto de Ordenanza que Delimita el Sitio Arqueológico Ligüiqui de la Parroquia Rural San Lorenzo del Cantón Manta" para establecer "reglas que permitan preservar el patrimonio arqueológico y los yacimientos paleontológicos identificados en el sitio, favoreciendo un desarrollo integral de la colectividad y un uso racional del suelo". En este punto es importante aclarar que, conforme al Código Orgánico de Organización Territorial,

Autonomía y Descentralización (2010) en Ecuador, tal como sucede en Ligüiqui, conviven la administración general ecuatoriana, representada en nuestro caso por el Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) cantonal de Manta, con la organización territorial ancestral que aquí corresponde con la Comuna de Ligüiqui, reconocida como comunidad ancestral por el Estado ecuatoriano desde el 22 de mayo de 1952, encontrándose entre sus objetivos constitutivos la defensa de las tierras comunales frente a invasores, especuladores inmobiliarios y huaqueros. Sin embargo, debido a tensiones internas e intereses contrapuestos, este importante reconocimiento jurídico no ha logrado traducirse en una respuesta sólida ante los problemas planteados, a lo que debe añadirse una organización social no muy cohesionada, tal como han ido constatando las investigaciones realizadas (Alcívar y Molina, 2019; Alonzo, 2015; Mero, 2014). Todas estas debilidades acompañan un bajo nivel de identificación de los pobladores con su pasado si bien cabe indicar que en los últimos años ha ido mejorando gracias al progresivo empoderamiento de algunos jóvenes de la localidad con su extraordinario legado, culminando en algunos casos logros académicos basados en la trascendencia de su patrimonio arqueológico (Alonzo, 2022) y asumiendo un liderazgo en el cambio de mentalidad. En esta línea, se debe resaltar la creación en el año 2016 del "Grupo de Jóvenes Guardianes" que reúne a más de treinta jóvenes voluntarios de la comunidad con el objetivo de salvaguardar los espacios naturales y culturales entre ellos los bosques secos y húmedos de Pacoche, zonas arqueológicas terrestres y marinas. Mingas de limpieza en las playas, reforestación en los bosques y asistencia en prospecciones y excavaciones arqueológicas son algunas de las actividades realizadas por el grupo. En este proceso de empoderamiento cultural también ha tenido un impacto positivo la presencia de agentes externos, como el proyecto arqueológico realizado por investigadores de la Universidad de Alcalá (España) - con el respaldo económico de la Fundación Palarq, el Ministerio de Asuntos Exteriores de España y la colaboración técnica del Instituto Nacional de Patrimonio (INPC) (Castro-Priego y Olmo-Enciso, 2019) - que además de los objetivos científicos contempló la inclusión de la comunidad en los trabajos de excavación, así como una socialización de la importancia de los hallazgos arqueológicos realizados. El conjunto de todos estos esfuerzos realizados desde una amplia dinámica colaborativa en un mundo global-local han servido de fermento para alimentar en los jóvenes un sentido de comunidad arraigado en su pasado, abriendo un camino para retomar la comunidad como base para llegar a una población más cohesionada internamente que asume retos de futuro, como el del turismo, desde una estrategia concertada colectivamente. Aunque todavía se encuentra en sus inicios, sin duda puede alcanzarse teniendo en cuenta los casos exitosos en la propia provincia de Manabí, como es el de Agua Blanca (cantón Puerto López) que ha llegado incluso a ser una referencia en la literatura de turismo comunitario en

Latinoamérica (Hernández y Ruíz, 2011; Roux, 2013) y símbolo de una experiencia de conservación ambiental y puesta en valor del patrimonio cultural como estrategia colectiva de comunidades locales para no ser expulsadas de su territorio. En menor medida también es relevante el caso de Salango, comunidad contigua a la de Agua Blanca que se ha centrado sobre todo en la apertura de un centro turístico cultural comunitario que alberga varias cabañas de alojamiento junto a un museo arqueológico, un centro de investigaciones y una casa patrimonial de la antigua hacienda que dominaba el lugar. Es interesante observar, como está sucediendo en Ligüiqui, que en ambos casos el trabajo de los arqueólogos (iniciada por McEwan en el caso de Agua Blanca, y de Norton y Lunnis en el caso de Salango) fue fundamental para activar la conciencia patrimonial y plantear posteriormente desde la comunidad una estrategia turística para su desarrollo.

Así pues, a la necesidad de protección de un destacado patrimonio biocultural, asentado en un territorio en constante cambio, se suman las de una población en busca de alternativas económicas a los medios tradicionales de subsistencia basados en la pesca artesanal, en franco declive. Ligüiqui se encuentra en la periferia rural del cantón Manta, que ha experimentado un acelerado proceso de expansión y crecimiento en las últimas tres décadas acompañado de un déficit en los ámbitos de la planificación y ordenación territorial, así como en la atención de servicios públicos de abastecimiento o infraestructuras, que se acentúa a medida que nos alejamos del centro urbano en algunos fundamentales como el abastecimiento de agua, y otros importantes en la actualidad como son los de ocio y los culturales (Macías-Zambrano *et al.*, 2022). En consecuencia con lo señalado y teniendo en cuenta, además, el considerable incremento a 450 habitantes en los últimos años², la comunidad de Ligüiqui presenta importantes carencias en servicios básicos, equipamiento urbano, educativo y de salud, así como en otros importantes ahora como la cobertura de telefonía móvil y de internet (que apenas llega), reflejando una situación común al medio rural manabita, sobre todo en casos como este donde la población es pequeña. Hasta fechas recientes, la economía de Ligüiqui se ha basado en la actividad pesquera (Herrera *et al.*, 2013), complementada con una agricultura de subsistencia (cultivos de ciclo corto), ganadería menor (rebaños de chivos) y mayor (vacas, que fueron desapareciendo con la sequía que asoló la zona a mediados del siglo pasado)³, sumándose recientemente pequeñas tiendas de víveres y, sobre todo, una serie de restaurantes que han ido

² En los últimos 14 años prácticamente se ha cuadruplicado la población, pasando de 115 habitantes según el censo de población y vivienda realizado en 2010 a los actuales 450 debido en gran parte al considerable aporte demográfico que ha supuesto el retorno de los familiares que habían emigrado a Venezuela.

³ La franja costera ecuatoriana está sometida a una oscilación en la circulación oceánica que ocasiona cíclicamente una fase cálida (El Niño) que genera abundantes lluvias e inundaciones, elevando el nivel del mar debido a la onda térmica y otra fría (La Niña) que produce sequías.

proliferando en la línea de playa debido al crecimiento del turismo no organizado, que cada vez adquiere mayor fuerza como alternativa a las actividades económicas tradicionales en decadencia.

Por tanto, el turismo se presenta como alternativa económica a la crisis de la pesca artesanal y la agricultura, la falta de empleo y de inclusión de las poblaciones de los sectores rurales. Sin embargo, como ya han advertido algunos autores, el cambio de sector productivo no es sencillo (Alcívar y Freire, 2018; Alcívar y Molina, 2019) pues se requiere de apoyo institucional, inversión, formación especializada y estrategias adecuadas para dar a conocer el destino turístico, que debería realizarse a partir de una planificación previa. Adicionalmente, hay que tener en cuenta factores internos relativos al nivel de organización y cohesión social que pueden ser importantes en el éxito del emprendimiento turístico y de la distribución equitativa de los ingresos generados. En el caso de Ligüiqui, se observa una debilidad en estos factores internos, habiendo concentrado su estrategia turística en el servicio hostelero: restaurantes distribuidos a lo largo de la línea de playa que ofrecen un menú similar en el que destaca el pulpo de roca como plato estrella, cifrando sus expectativas de venta en la afluencia de visitantes en busca de actividades recreativas de sol y playa, junto a las que se han ido desarrollando otras como la pesca deportiva, la pesca vivencial, los recorridos por la zona arqueológica y los senderos de los bosques (seco y húmedo) organizados por una operadora local: "Monkeys Tour", integrada por miembros de la propia comunidad, que complementa la actividad de los guías locales realizada bajo la coordinación del Ministerio de Ambiente dentro del Área Natural Protegida que rodea la localidad. El volumen de público depende de la temporada de buen clima (octubre a mayo es la mejor), días festivos y eventos extraordinarios como el Festival del Pulpo, que se organiza anualmente en el mes de noviembre el cual, además de la degustación de los platos típicos preparados con pulpo de piedra, incluye la participación de proveedores turísticos, unidades educativas, comuneros, autoridades públicas y turistas. En conjunto, toda esta dinámica turística ha surgido de los propios pobladores, sin haber recibido capacitaciones turísticas en áreas básicas como la atención al cliente o la contabilidad. Por otra parte, cabe destacar que una parte de la población vive del turismo comunitario a través de su colaboración como guías locales de naturaleza del Refugio de Vida Silvestre Marino y Costero "Pacocha", pero está limitada a jóvenes miembros de la comuna. Los guías locales carecen de contrato laboral, percibiendo una remuneración por el servicio que les brindan a los turistas mediante su interpretación de flora y fauna en el sendero "Pasaje del Mono".

En este nuevo horizonte turístico, junto a las posibilidades que ofrece el patrimonio natural (playas y bosque de Pacocha) se suman las que podría ofrecer la puesta en

valor del patrimonio-histórico cultural, planteándose la iniciativa de un museo parque arqueológico como una opción atractiva para la Comunidad pues reforzaría su oferta turística, que podrá encontrar respaldo en algunas estrategias turísticas implementadas por el Gobierno nacional ecuatoriano enfocadas en tres iniciativas clave: "Emprende Turismo", "Viaja Ecuador" y "Pueblos Mágicos Ecuador". Estos programas tienen como objetivo principal diversificar la economía del país y fortalecer el sector turístico, reconociendo su potencial como generador de ingresos y desarrollo socioeconómico. En el caso de "Emprende Turismo" se intenta fomentar el desarrollo y la consolidación de emprendimientos turísticos ofreciendo capacitación y asesoría técnica con un enfoque en el fortalecimiento del liderazgo empresarial y la implementación de sistemas de calidad. Por otro lado, "Viaja Ecuador" busca promover la actividad turística a nivel nacional durante feriados, fines de semana y temporadas específicas del año, en colaboración con los Gobiernos Autónomos Descentralizados. Pero la iniciativa más destacada es "Pueblos Mágicos Ecuador", inspirada en el modelo mexicano, que fue lanzada en 2019 con el fin de mejorar la calidad de vida de las comunidades locales a través del turismo, contemplándose para los pueblos acreditados una serie de beneficios como asistencia técnica especializada, acceso a líneas de crédito y promoción a nivel nacional. La declaratoria de "Pueblos Mágicos" se otorga por cuatro años a destinos con identidad cultural, donde se concentran atractivos, servicios y experiencias turísticas y que generalmente cuentan con una población menor a 100.000 habitantes, quedando la iniciativa de "Rincones Mágicos" para ciudades con población mayor a 100.000 habitantes o capitales de provincia. Por último, también hay que señalar que la creación de un museo de sitio en Ligüiqui podría encuadrarse dentro de los proyectos de apoyo a construcción/restauración del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) y el Gobierno Provincial de Manabí para promover un turismo cultural sostenible. Algunos ejemplos exitosos son la Casa Cevallos Arízaga (en Portoviejo, capital de la provincia, que ahora alberga la sede del INPC Regional), la Casa de los Abuelos y la Casa Wilfrido Loor, donde se ha llevado a cabo un rescate de bienes culturales en riesgo con el fin de preservar la arquitectura y las tradiciones locales (Jijón *et al.*, 2020). De hecho, esta línea de financiación pública es posible que desempeñe un papel fundamental en la creación del futuro museo de Ligüiqui que está desarrollándose desde un trabajo colaborativo entre instituciones e investigadores de diferentes procedencias en el marco de cumplimiento del *Plan Manta Infinita 2035*, el cual contempla la creación de un museo-parque arqueológico en Ligüiqui para la conservación y puesta en valor del patrimonio biocultural (Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Manta, 2024).

A continuación, detallaremos aspectos relacionados con la metodología empleada en la formulación de la propuesta museística y su ubicación, para después profundizar en los

aspectos conceptuales y contenidos de la misma relativos al diseño arquitectónico y los itinerarios interpretativos. Finalmente, cerraremos con unas reflexiones finales sobre las contribuciones de la propuesta al desarrollo local, el bienestar de la población y la conservación del legado patrimonial.

Metodología y sitio de la propuesta

La propuesta museística se ha formulado a partir de una dinámica plural y participativa integrada por personal académico de diferentes universidades, directivos y técnicos del cantón Manta junto a miembros de la Comunidad de Ligüiqui, conformando una amplia plataforma de colaboración que viene trabajando desde 2023 para generar, y ejecutar una propuesta museística en un entorno económico muy complejo. El presente trabajo, por tanto, se ha planteado a partir de una metodología participativa desde la que se han realizado tareas iniciales relacionadas con la identificación de los objetivos del proyecto, las necesidades y potencialidades de la población o el lugar más idóneo para la ubicación de la instalación museística. En el desarrollo de la investigación realizada para sostener la propuesta se han realizado tareas de documentación a partir de fuentes primarias y de consultas bibliográficas, siguiendo una metodología cualitativa basada en el trabajo de campo realizado en la comunidad durante los últimos seis meses con estancias cortas de un día, aplicándose técnicas de observación participante y entrevistas (abiertas y semi-abiertas) que fueron acompañadas de actividades realizadas con miembros de la comunidad tales como reuniones para consensuar aspectos conceptuales y caminatas guiadas por diferentes lugares para establecer la ubicación más idónea del museo, así como los posibles itinerarios de los recorridos interpretativos. Además, para fundamentar el diseño arquitectónico se ejecutó un diagnóstico basado en una metodología de análisis del contexto, evaluándose las condiciones de la ubicación del emplazamiento, el entorno directo, los hitos históricos y los componentes sensoriales que deben ser considerados antes de plantear el sistema constructivo, los materiales y la forma de la propuesta. Adicionalmente, en el diseño arquitectónico propuesto se tomaron en cuenta aspectos demográficos, sociales, económicos y otros de gran relevancia como el uso de suelo para ajustar el producto final a las necesidades identificadas. Por último, debe mencionarse que la investigación realizada da continuidad a las que vienen desarrollando los autores durante los últimos diez años en la provincia de Manabí para comprender mejor las dinámicas socioculturales y los procesos de adaptación de las poblaciones rurales asentadas en territorios marítimo-pesqueros (Alonzo, 2015; Coral y Represa, 2017; Font *et al.*, 2023; Jijón Porras, 2019; Jijón Porras *et al.*, 2023; Ormaza *et al.*, 2023; Represa y Vina, 2022).

Sitio de la propuesta

Ligüiqui es una pequeña localidad perteneciente a la



Figura 1. Ubicación de Ligüiqui, cantón Manta, Provincia de Manabí. Ecuador.

Figure 1. Location of Ligüiqui, Manta canton, Manabí Province. Ecuador.

parroquia rural de San Lorenzo, situada al sur del cantón Manta, donde habitan actualmente 450 personas (Figura 1). Dos aspectos fundamentales, relacionados con el patrimonio natural y cultural, caracterizan el lugar. Por una parte, la presencia de un Área Natural Protegida (ANP) pues Ligüiqui se encuentra dentro de los límites del Refugio de Vida Silvestre Marino y Costera “Pacocha” (Sistema Nacional de Áreas Protegidas). Por otra parte y respecto al patrimonio cultural, dentro de sus límites se ha registrado un polígono arqueológico que responde a una amplia y profunda secuencia de ocupación precolombina que culmina en un asentamiento generalizado durante el período Manteño (alrededor de 750-1532 d.C.) (Favier *et al.*, 2019) lo cual implica la existencia de un complejo arquitectónico de más de 1500 hectáreas con centenares de estructuras arqueológicas distribuidas a lo largo de la franja costera y el interior de la localidad. Así, por una parte, debe señalarse la existencia de un conjunto de estructuras pétreas de época prehispánica en el litoral costero destinado a la obtención de recursos del mar mediante la adecuación del lecho rocoso y la construcción de trampas de pesca conocidos como corrales marinos, los cuales se extienden a largo de más de 6 km del litoral y que, en el caso de Ligüiqui. Llegan a adentrarse más de 160 metros en el mar (Figuras 2 y 4).

Estas trampas marinas están asociadas a un sitio arqueológico terrestre de tipo monumental, donde se han detectado restos de muros de estructuras, reservorios de agua, imponentes plataformas, terrazas, multitud de tumbas, entre otros (Figura 3 y 4), siendo importante destacar que las técnicas constructivas de los corrales marinos son similares a las técnicas utilizadas para los muros de contención de las plataformas y terrazas (Ortiz, 2012).

Cabe señalar, además, que la museabilización del espacio se proyectará hacia el territorio a través de tótems o hitos interpretativos que se distribuirán en puntos de especial relevancia dentro del polígono arqueológico, ya sea en la zona terrestre (tola, necrópolis, templo, terrazas de cultivo, albarradas, etc.) o en la franja costera: corrales marinos, donde deberían instalarse al menos dos recursos interpretativos: uno dedicado a las prácticas tradicionales de marisqueo reseñadas al principio y el otro a los diferentes espacios que integran el complejo biocultural: estructuras pétreas para la pesca pasiva (donde pueden observarse algunas piedras que parecen reflejar una acción humana sobre ellas, sugiriendo figuras decorativas y sillas en forma de U); restos del reparto habitacional que aún puede observarse en la orilla (donde, probablemente, se realizaba el procesamiento de los productos recolectados); y piscina labrada en la roca continental (que según la tradición oral era utilizada por las mujeres para dar a luz). (Figura 4).

Es importante señalar que al momento de establecer los puntos de interpretación y el lugar donde se ubicará el edificio que albergará las instalaciones museísticas se tuvo que considerar la existencia de zonas de riesgo por derrumbe o falla geológica, donde no se debería construir, aunque en la práctica se está haciendo. A pesar de que el asentamiento contemporáneo se concentró inicialmente en el extremo sur-oriental, hacia el interior del valle siguiendo el cauce del río, en los últimos años – buscando vistas a la playa – está experimentando una expansión hacia el occidente, afectando progresivamente a los yacimientos arqueológicos y, por tanto, comprometiendo la posibilidad de conservar el legado patrimonial. En consecuencia, con lo señalado, la propuesta se sitúa en

Figura 2. Corrales marinos de Ligüiqui, (1) Corral marino en el sector Punta Cangrejo, (2) Modelo 3D realizado con fotogrametría de tramo de corral marino, (3) Intervención en corrales marinos en marea baja.

Figure 2. *Ligüiqui marine pens, (1) Marine pen in the Punta Cangrejo sector, (2) 3D model made with photogrammetry of a section of marine corral, (3) Intervention in marine corrals at low tide.*



el extremo más oriental del poblamiento, prácticamente en la entrada de la localidad con el fin de facilitar la recepción de los visitantes, pero también insertarse en la zona más habitada y segura, que es precisamente hacia la que debería continuar el poblamiento alejándose del área oriental donde deberían fortalecerse las medidas de salvaguarda patrimonial.

Conceptualización y diseño arquitectónico: el patrimonio como estrategia de adaptación al cambio y resiliencia comunitaria

La propuesta de museo-parque arqueológico se plantea en el seno de una amplia plataforma participativa donde se consideró como denominación inicial: “Santuario Manteño de Ligüiqui”, con el objetivo de atender a uno de los primeros desafíos que se identificó: la necesidad de llamar la atención sobre la importancia de respetar de un legado patrimonial en franco deterioro por causas naturales y antropogénicas, tal como explicamos anteriormente. En efecto, hay que partir del hecho de que para la mayoría de la comunidad los corrales marinos son conocidos en el argot popular simplemente como “los charcos” (Alonzo, 2015) y más recientemente como “piscinas naturales” que favorecen el baño de toda la familia sin los inconvenientes del oleaje⁴. Teniendo

en cuenta esta percepción local y la presencia en la comunidad de intereses relacionados con la especulación inmobiliaria (que pueden resultar muy tentadores por las ganancias a corto plazo que proporcionan), resulta fundamental, por una parte, despertar la conciencia patrimonial y, por otra, involucrar de modo efectivo a la población en la salvaguarda y conservación patrimonial. Profundizar, por tanto, en la participación local, como han señalado diferentes autores en experiencias similares exitosas (Morán, 2023), es una prioridad de la propuesta para que la comunidad en su conjunto se beneficie de su puesta en valor y de este modo evitar obstáculos y conflictos entre los que apuestan por la conservación y bienestar de la comunidad a largo plazo y los que prefieren un dinero rápido en mano: “pan para hoy, hambre para mañana”, reza el dicho popular. En esta estrategia para lograr que la salvaguarda del patrimonio proporcione un beneficio directo a la población, la interacción entre el turismo y la instalación museística puede desempeñar un papel decisivo en un contexto donde las oportunidades económicas son escasas y el turismo está emergiendo como una de las principales alternativas económicas centrándose hasta la fecha en la oferta de naturaleza y de patrimonio gastronómico que se ha concretado en la construcción de numerosos restaurantes junto a la playa. Se está perfilando, en definitiva, una dinámica turística de base comunitaria que podría verse sustancialmente favorecida por una instalación museística que activaría el potencial cultural de la localidad y contribuiría al cambio hacia un nuevo modelo de desarrollo local

⁴ “Las ‘piscinas’ de Ligüiqui en Manta atraen a los turistas cada fin de semana” es el titular publicado recientemente en la prensa nacional (El Universo, 14 de abril de 2024). Accesible en: <https://www.eluniverso.com/noticias/ecuador/las-piscinas-de-liguiqui-en-manta-atraen-a-los-turistas-cada-fin-de-semana-nota/>

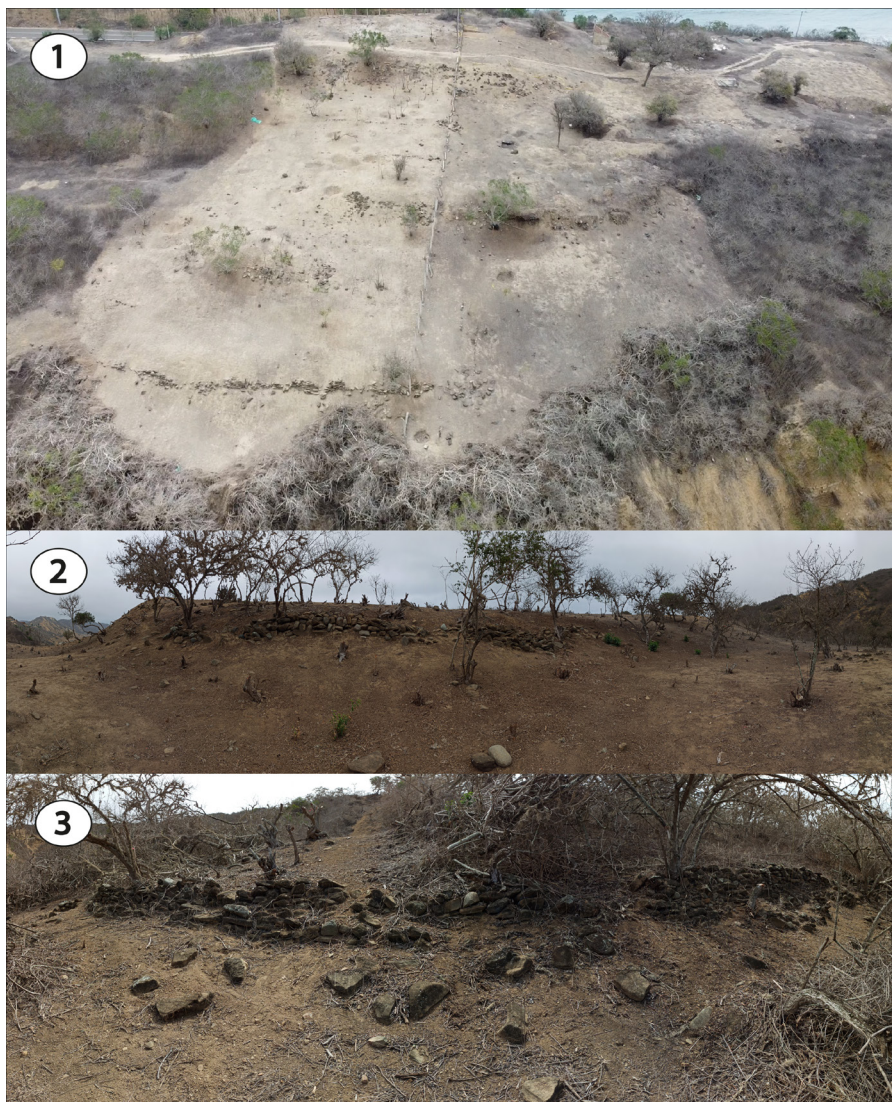


Figura 3. Estructuras arqueológicas en el área terrestre de Ligüiqui, (1) Terrazas para zona residencial con muros de contención de piedra en el sector Las Chacras, (2) Promontorio artificial en el sector Los Charcos, (3) Muro de piedra para contención de terraza agrícola en el sector Casablanca.

Figure 3. Archaeological structures in the land area of Ligüiqui, (1) Terraces for residential area with stone retaining walls in the Las Chacras sector, (2) Artificial promontory in the Los Charcos sector, (3) Stone wall for retaining an agricultural terrace in the Casablanca sector.

sostenible. Por tanto, siguiendo la línea de trabajo que viene desarrollando González Herrera (2022) en diferentes zonas costeras de Latinoamérica y el mundo, la programación museística prestará una especial atención al fortalecimiento del aprendizaje turístico sostenible de base comunitaria como parte de la construcción de resiliencia de la comunidad de Ligüiqui.

Junto a todos los desafíos locales mencionados es necesario abrir la contextualización al escenario global contemporáneo donde la crisis social y ambiental está generando discursos de transición hacia nuevos modelos civilizatorios en los que el concepto de sostenibilidad aparece vinculado a los de globalización no hegemónica, pluriversalidad o diálogo de saberes (De Sousa, 2011; Escobar, 2021; Ribeiro, 2009; Khotari *et al.*, 2019; Leff, 2012). Partiendo de los retos y desafíos de transición que plantea el nuevo contexto global-local y dando continuidad a una línea de trabajo desarrollada desde hace varios años (Represa, 2023) se propone un museo de sitio, siguiendo la nomenclatura del International Council of Museums (ICOM), en tanto que dirigido a proteger un patrimonio natural y cultural, mueble e

inmueble, conservado en el lugar donde este patrimonio ha sido creado o descubierto (ICOM, 1982), que combina elementos clásicos de los ecomuseos (territorio, patrimonio y comunidad) con los más recientes de participación ciudadana, derecho a la historia y memoria plural (González de Oleaga, 2024) que se encuentran en sintonía con la nueva definición de museo aprobada en 2022 por el ICOM, en la que se resalta el servicio a la sociedad, la inclusión y la participación ciudadana, así como la importancia de considerar aspectos como la diversidad y la sostenibilidad⁵.

Partiendo de estos planteamientos teóricos, el proyecto encuentra su precedente local en la propuesta de un “ecomuseo de las comunidades pesqueras del cantón Puerto López” (extremo sur de la provincia de Manabí)

⁵ “Un museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad, que investiga, colecciona, conserva, interpreta y exhibe el patrimonio tangible e intangible. Abiertos al público, accesibles e inclusivos, los museos fomentan la diversidad y la sostenibilidad. Operan y se comunican de manera ética, profesional y con la participación de las comunidades, ofreciendo experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos” (ICOM, 2023).

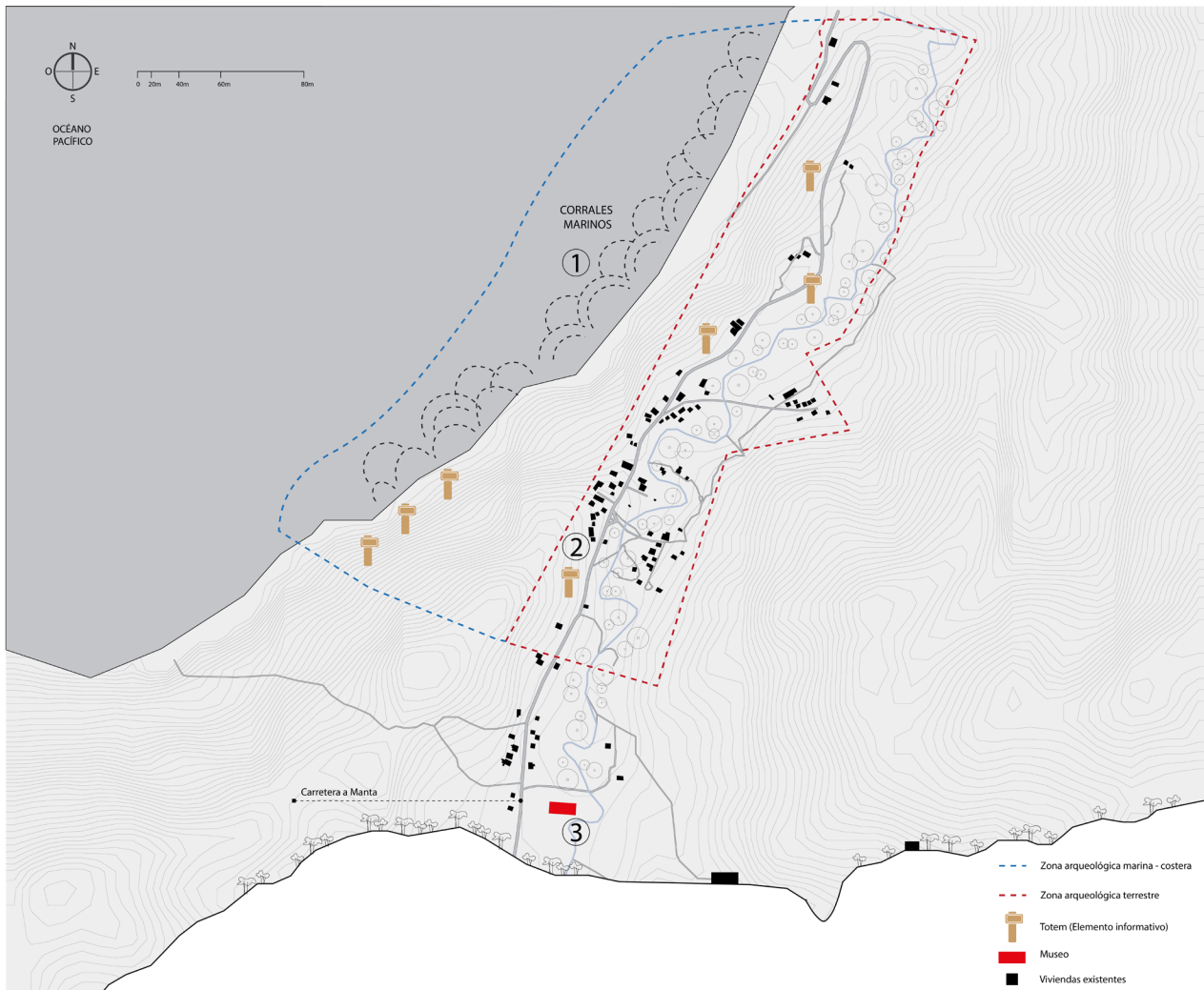


Figura 4. Delimitación del polígono arqueológico: (1) Zona arqueológica marino-costera (corrales marinos), (2) Zona arqueológica terrestre (asentamientos de la comunidad) y (3) lugar propuesto para la construcción del museo.

Figure 4. Delimitation of the archaeological polygon: (1) Marine-coastal archaeological zone (marine corrals), (2) Terrestrial archaeological zone (community settlements) and (3) proposed site for the construction of the museum.

concebido como “un espacio participativo, de protección, de dinamización socioeconómica y de empoderamiento de las comunidades a partir de la puesta en valor de su patrimonio biocultural” (Represa *et al.*, 2023: 220)⁶. Al igual que en Puerto López, en este caso no se pretende construir un costoso edificio de difícil mantenimiento que implicaría finalmente su abandono (“un elefante blanco” según la terminología popular) sino más bien generar un espacio multifuncional asociado a itinerarios repartidos por el territorio que permita conciliar las funciones de conservación con las de puesta en valor, incidiendo en esta última a través de actividades de sensibilización y participación ciudadana que contribuyan a despertar un debate comunitario sobre su identidad (siempre sujeta a negociación) y la importancia de mantener su memoria

⁶ El proyecto de creación de un ecomuseo en Puerto López iba a ser financiado por una universidad española en 2018 con cargo a fondos públicos de cooperación internacional aprobados por una administración regional, pero finalmente no llegaron a estar disponibles impidiendo su ejecución..

colectiva. Dentro de esta concepción integral nos parece interesante destacar la experiencia del Centro de visitantes sitio museo finca 6, en el Delta del Diquís (Costa Rica) que forma parte del primer conjunto de bienes arqueológicos declarados como Sitios Patrimonio de la Humanidad por UNESCO en Costa Rica en el año 2014 (Asentamientos cacicales precolombinos con esferas de piedra de Diquís) compaginando la conservación del patrimonio arqueológico, histórico, cultural y medio ambiental, con funciones de carácter educativo dirigidas a las comunidades (Morales, 2023). Conocimiento y conciencia patrimonial son dos ejes fundamentales de esta iniciativa que lleva operando con éxito desde hace más de una década y que presenta algunos paralelismos interesantes con nuestro caso: localización en un territorio marino-costero a orillas del Océano Pacífico y descubrimiento en época contemporánea de unos vestigios arqueológicos asociados a grandes piedras (de forma esférica y ubicadas en tierra en el caso costarricense).

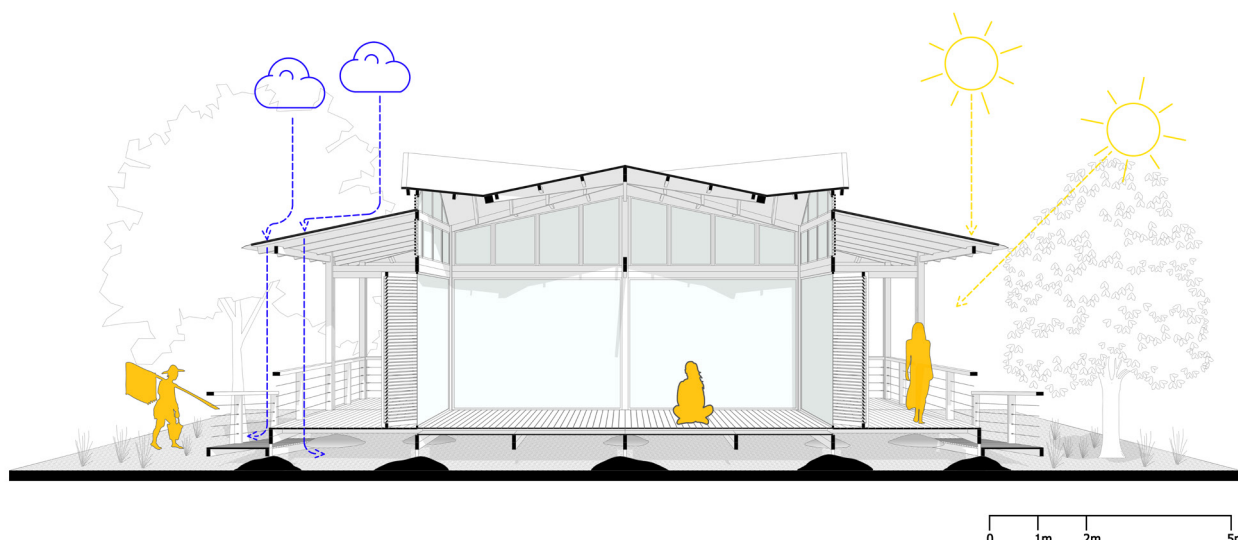


Figura 5. Corte fugado de la propuesta museística.

Figure 5. Escaped section of the museum proposal.

Se aspira, por tanto, a superar los planteamientos basados en la mera construcción de un edificio emblemático para llegar a una propuesta más holística que integre un diálogo de sentires y saberes entre académicos (arqueólogos, antropólogos, biólogos, etc.) y habitantes del lugar (prácticas, creencias, etc.) proyectándose, por un lado, hacia el territorio marino-costero (complejo de los corrales marinos) así como terrestre (asentamientos humanos) y, por otro lado, incorporando una fundamental vertiente educativa, sociocultural y ambiental orientada hacia la movilización del compromiso comunitario con su pasado pero, también, con su futuro a través de la defensa de su patrimonio biocultural. Por último, se contempla la generación de redes de colaboración con otros museos y sitios protegidos de ámbito local e internacional pues en un mundo global es necesario establecer conexiones con otras iniciativas de características similares partiendo a modo de anillos concéntricos, de las más cercanas. Así, en nuestro caso y sin salir del cantón, nos encontramos con el Museo etno-arqueológico de Pacoche (gestionado por la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí), el Museo-Centro Cultural “Barco Azart” (Fundación Humos y Vida) y el Museo del Cancebí (Municipio de Manta). Más ampliamente, podemos mencionar otras iniciativas museísticas similares dentro de la propia provincia de Manabí como las ya mencionadas del Museo arqueológico comunitario de Agua Blanca y el de la comunidad de Salango (ambos en el cantón Puerto López), a las que hay que añadir el Museo arqueológico comunitario Japotó (cantón Sucre), y el arqueológico de Jama (cantón Jama) (Figura 1). Esta relativa profusión de museos arqueológicos es un pequeño reflejo de la presencia de poblaciones prehispánicas en la provincia de Manabí donde se han identificado hasta la fecha más de 700 sitios arqueológicos, registrando algunos de ellos una historia de más de 6.000 años (Jijón y Rivera, 2020). Entre los numerosos yacimientos destaca el de los

Cerros Hojas -Jaboncillo, situado en las inmediaciones de la comunidad de Picoazá (actualmente parroquia urbana de Portoviejo, capital de la provincia) donde se creó en 2017 el Complejo Arqueológico Hojas-Jaboncillo (gestionado por el Gobierno nacional a través del INPC) con el fin de poner en valor el yacimiento más extenso de Ecuador que acoge toda una ciudad de época manteña (Hidrovo, 2016; Marcos *et al.*, 2010). En cualquier caso, y regresando a nuestra propuesta, la capacidad para establecer sinergias a escala local-global sin duda permitirá una constante revitalización del museo-parque arqueológico fortaleciendo los objetivos de conservación patrimonial y resiliencia de la comunidad de Ligüiqui en tiempos de cambio.

Diseño de la propuesta arquitectónica

A partir de estos planteamientos teóricos, el museo de sitio se ha diseñado arquitectónicamente como un mediador entre el espacio natural y cultural, buscando una inspiración. En el plano formal, se buscó la inspiración en la fauna marina lo que llevó a desarrollar la cubierta con la forma del caparazón de un molusco del lugar llamado Chiton. Por otra parte, desde el punto de vista funcional se concibe modularmente para facilitar la adaptación del espacio a múltiples usos. El diseño parte del empleo uso de pórticos y vigas de madera que se ensamblan entre sí facilitando su instalación, transporte y construcción, creando un espacio con dimensiones de 4 x 4 metros por módulo. Este módulo base da solución funcional y formal a todo el proyecto. Pues se replica organizando la planta arquitectónica en tres áreas que acogerán los espacios principales. El pabellón modular será abrazado por un pasillo/corredor que cubrirá todo el perímetro permitiendo el acceso al edificio, la circulación interna y una conexión más inmediata con la naturaleza abundante que lo rodea. Además, junto al corredor se contempla un conjunto de rampa y escalera que permitirá el acceso

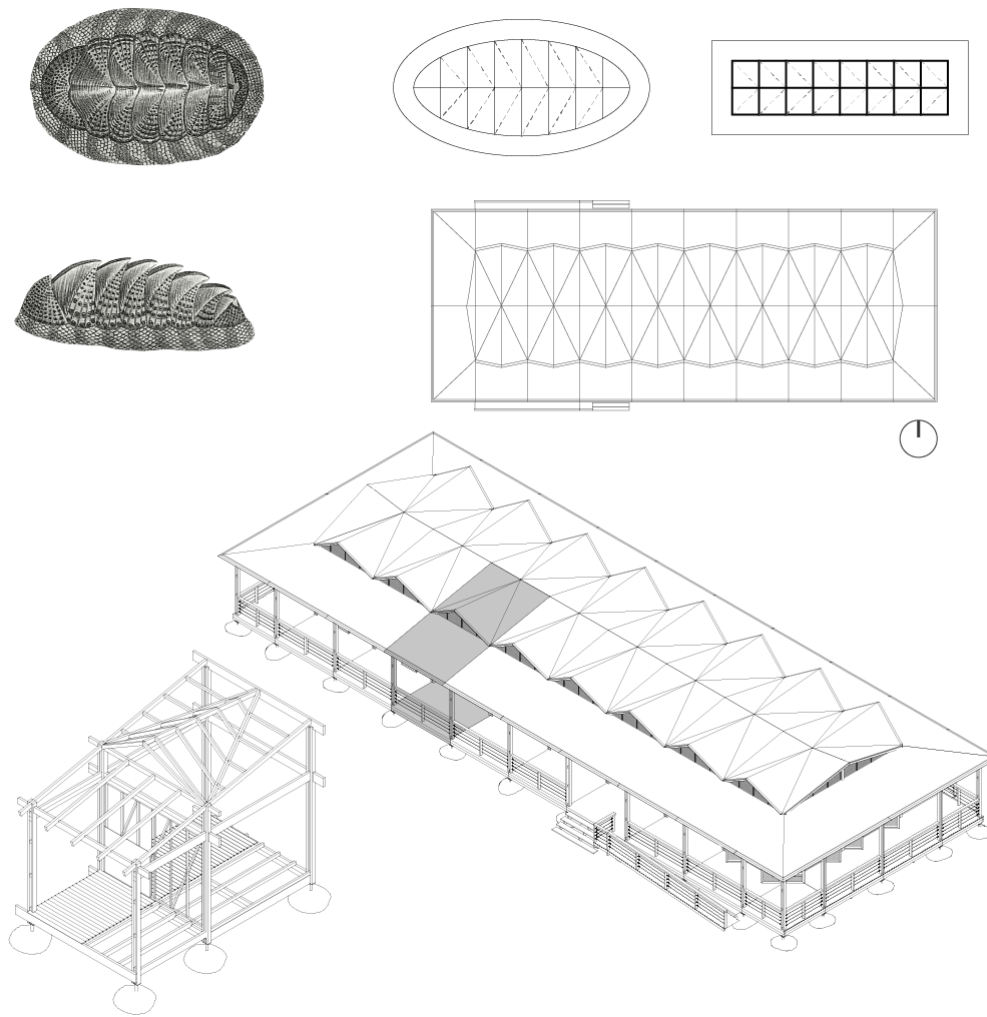


Figura 6. Diseño de la cubierta del edificio a partir de la forma del Chiton (molusco endémico del lugar).

Figure 6. Design of the building roof based on the shape of the Chiton (an endemic mollusk of the place).

al interior del edificio. En la segunda fase, el pabellón se diseña elevado 80 centímetros sobre el nivel del terreno para evitar la erosión del lugar, mediante una cimentación aislada de piedra del sitio. Esto además de dar altura al edificio y no ser tan invasivos en el sitio, permite generar una ventilación por la parte inferior del pabellón obteniendo en el interior un ambiente más confortable. (Figura 5).

En el diseño de la parte superior se encuentra el manto que cubrirá el pabellón y nos brindará protección de los agentes naturales y condicionantes del lugar. Recorriendo los vestigios arqueológicos de los corrales marinos se identificó una especie de molusco de la fauna marina que se encuentra adheridos a las rocas: el Chitón, cuyo caparazón de 8 placas articuladas nos invita a replicar esta forma en la cubierta del inmueble (Figura 6). A partir de esta forma se diseña una estructura de vigas y correas de madera que nos permite jugar con alturas y ángulos de los paneles de madera para así crear vanos con celosías

que nos proporcionen ventilación y luz natural. Estos vanos creados en la parte superior nos permiten además hacer funcionar el efecto chimenea en la edificación, junto con la ventilación cruzada captando aire fresco del exterior y liberando por la parte superior aire caliente que se encuentra en el interior y los aleros que se prolongan sobre los pasillos laterales nos permite contrarrestar la incidencia solar consiguiendo tener en el interior un clima agradable.

La propuesta arquitectónica concibe este inmueble como una antesala hacia la comprensión del valor histórico-cultural y ambiental que atesora el territorio. A partir de este criterio, se ha dividido el inmueble en 3 grandes áreas: (1) Exposición permanente, donde se contempla la exhibición de piezas arqueológicas, etnográficas, incluso geológicas, que respalden la interpretación del legado patrimonial combinando soportes clásicos como los paneles junto a otros más recientes de carácter tecnológico e interactivo que permitan lograr un

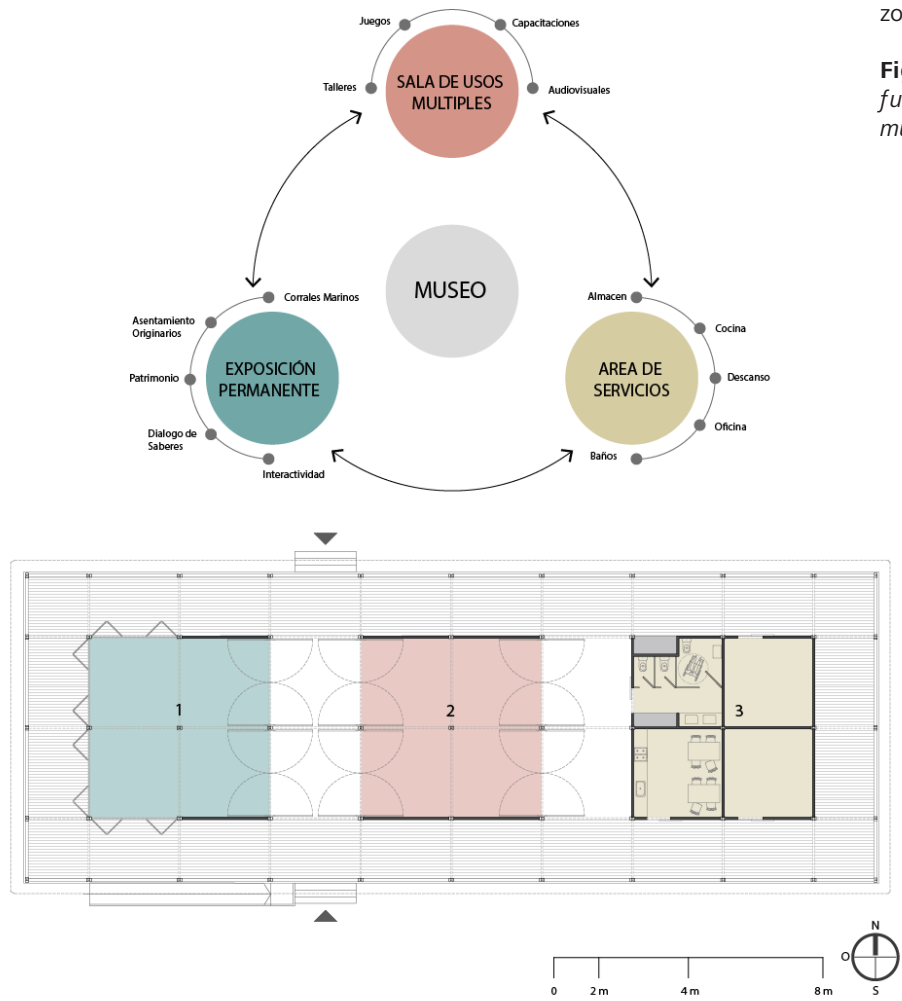


Figura 7. Planta arquitectónica: zonificación funcional del museo.

Figure 7. Architectural plan: functional zoning of the museum.



Figura 8. Vista virtual del aspecto externo del museo.

Figure 8. Virtual view of the external appearance of the museum.

recorrido atractivo sin perder el rigor científico. (2) Sala de usos múltiples, donde se contempla la presentación de audiovisuales, así como la realización de talleres, capacitaciones, actividades infantiles y socioculturales. (3) Área de servicios, donde se prevé una oficina, una bodega para almacenamiento u otros objetos necesarios para el funcionamiento cotidiano y los baños. (Figura 7).

Por último, cabe señalar que, en cuanto a los materiales, se contempla el uso de aquellos que sean amigables con la naturaleza siendo la madera el material principal previsto en el diseño. La cimentación se realizará con piedra del sitio utilizando la mínima cantidad de hormigón, resolviéndose el encuentro entre la madera y el cemento con anclajes de acero. Para cerrar y delimitar el inmueble se recurre al bahareque, técnica tradicional de empañetado autóctona, junto con bastidores de madera y paneles de tablero aglomerado. La madera y el bahareque nos permiten crear una conexión con la naturaleza y el lugar permitiendo, además, que el usuario se encuentre en un espacio confortable térmicamente (Figura 8). Es importante indicar también que el uso de técnicas tradicionales como el bahareque y la carpintería de ribera (ensambles en madera) tendrá una especial relevancia pues permitirá revitalizar oficios tradicionales y empoderar a la población a través de su trabajo en la construcción del museo con una técnicas especializadas de raíz local, cumpliendo de este modo con uno de los objetivos prioritarios del proyecto como es la de promover la implicación activa de la población en las diferentes fases del proyecto, incluidas las de construcción.

Para terminar, es importante reiterar que todo el planteamiento museístico considera el impulso a los procesos de empoderamiento comunitario, autogestión y participación activa de los habitantes con el fin de apoyar a una población en busca de medios alternativos de vida al tradicional basado en la pesca artesanal, que enfrenta las dificultades propias de un medio rural con escasos servicios y oportunidades económicas situandola en una posición extremadamente precaria y vulnerable.

Reflexiones finales

Más allá del valor intrínseco del objeto se encuentra el valor social que puede llegar a tener para la comunidad y el impacto en su conciencia histórica e identidad. En este punto fundamental, la activación museística en Ligüiqui podría contribuir decisivamente a un cambio en la percepción de los pobladores respecto a los vestigios arqueológicos existentes en su territorio. La interpretación del conjunto patrimonial realizada desde la instancia museística aspira a incidir en la resignificación de los vestigios como testimonio de un pasado indígena del que sentirse orgullosos como herederos de un excepcional legado dejado por una sociedad compleja con capacidad para desarrollar arquitecturas especializadas que respondían a un alto nivel de organización económica,

política y social.

Lograr este cambio de percepción será clave para el futuro del legado patrimonial pero también para los pobladores en estos tiempos de transición que enfrenta la humilde caleta de pescadores de Ligüiqui. La iniciativa museística aspira, por tanto, a promover una alianza constructiva entre la población y su patrimonio natural y cultural en la que los recursos patrimoniales lleguen a ser una fuente fundamental para su resiliencia ante la crisis social y ambiental local-global que está afectando con mayor intensidad a los territorios periféricos rurales. Por ello, la propuesta se ha realizado desde una dinámica participativa incluyendo a la comunidad en todas las fases del proceso con el fin de expresar y canalizar múltiples valores e inquietudes que culminen con la autogestión del proyecto museístico como parte de sus expectativas de bienestar.

Así pues, se ha planteado una intervención holística basada en conocimientos científicos (arquitectura, arqueología, biología, etc.) pero considerando también los de la población sobre su entorno vital (prácticas, creencias, etc.), aspirando a integrar un diálogo de sentires y saberes en torno a una iniciativa que debe ser asumida por la población en su contando con el imprescindible apoyo institucional. En definitiva, la propuesta de un museo-parque arqueológico en Ligüiqui se ha basado en un enfoque participativo que contempla el involucramiento de la población en todas sus fases, proyectándose hacia un amplio territorio, tanto marino-costero (complejo de los corrales marinos) como terrestre (asentamientos humanos de época prehispánica) contemplando entre sus funciones más destacadas la educación ante la necesidad de promover la conciencia patrimonial y el empoderamiento de los miembros de la comunidad en los complejos procesos contemporáneos como el turístico dentro de un nuevo modelo de desarrollo local sostenible.

Manta, 21 de junio de 2024

Agradecimientos

Texto elaborado dentro del proyecto de investigación: "*Hábitat marino-costero resiliente y sostenible en Manabí-Ecuador*" (2024-2025). Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador).

Bibliografía

Alcívar Vera, I.I. y Freire, A. (2018). Caracterización turística de la comunidad de Ligüiqui-Manta-Ecuador, como contribución al turismo comunitario. *Espiraes Revista multidisciplinaria de Investigación*, 2, 86–99. DOI: <https://doi.org/10.31876/re.v2i17>

Alcívar Vera, I.I. y Molina Loor, F. N. (2019). Ligüiqui,

- potencial destino de turismo comunitario arqueológico en Manta-Ecuador. *Revista Turydes: Turismo y Desarrollo*, 27. En línea: <https://www.eumed.net/rev/turydes/27/liguiqui-turismo.html> y en <http://hdl.handle.net/20.500.11763/turydes27liguiqui-turismo>
- Alonzo Zambrano, L. (2015). *Estudio de los corrales marinos en las zonas arqueológicas de la comuna Liguíqui, cantón Manta, como un atractivo turístico potencial en la comunidad*. Tesis de grado. Manta (Ecuador): Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.
- Alonzo Zambrano, L. (2022). *Estudio de los Corrales Marinos de la Comuna como aporte al desarrollo turístico*. Tesis de Maestría. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.
- Bravo, C. (Ed.) (1992): Relación Sámano. En Francisco de Xerez: *Verdadera Relación de la Conquista del Perú* (pp. 169 - 184). Madrid: Historia 16. Biblioteca Americana.
- Coral Almeida, B. y Represa Pérez, F. (Comps.) (2017): *Natura, Cultura y Desarrollo: Retos en Perspectiva Latinoamericana*. Manta: Editorial Mar Abierto. Accesible en: https://issuu.com/marabiertouleam/docs/natura_cultura_desarrollo/2
- Castro, M. y Olmo, L. (2019). *Perduraciones, continuidad y ruptura. Nuevas realidades de desigualdad en la costa ecuatoriana central (ss. XVI-XVII): indicadores arqueológicos y transformaciones medioambientales*. Madrid, España: Universidad de Alcalá.
- Castro-Priego, M., Olmo-Enciso, L., Labrada-Ochoa, M.O., Jijón-Porras, J.A. y García-Campoverde, J.A. (2021). Espacios agrarios, asentamientos prehispánicos y tecnología LiDAR en el área costera central del Ecuador. *Revista de Arqueología Virtual*, 12 (25), 140-157.
- Currie E. (1995). *Prehistory of the Southern Manabí Coast, Ecuador*. Oxford: British Archaeological Reports International Series 618.
- De Sousa Santos, B. (2011): Epistemologías del sur. *Utopía y praxis latinoamericana*, 16(54), 17-39. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/3429>
- Escobar, A. (2021). Reframing civilization (s): From critique to transitions. *Globalizations*, 1-18. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/14747731.2021.2002673>
- Favier, C., Storchi, D., Lunniss, R., Mora, A. y Ortiz, J.J. (2019). Pre-hispanic fishing structures preserved on the central coast of Ecuador. *Journal of Maritime archaeology*, 14(1), 107-126. <https://doi.org/10.1007/s11457-018-9202-6>
- Favier, C. y Ortiz, J.J. (2017). Geoarqueología en la costa Manabita: Cambios en el paisaje costero y su importancia para las ocupaciones humanas de ayer y hoy. En M. Ugalde (Ed.), *Volcanes, cenizas y ocupaciones antiguas en perspectiva geoarqueológica en América Latina* (pp. 115 - 127). Quito: Centro de Publicaciones PUCE.
- Font-Aranda, M., Delgado-Mero, J.J., Viera-Manzo, E. y Represa-Pérez, F. (2023). Prisma comunitario de los impactos del turismo. Caso de estudio Puerto López, Ecuador. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, 57. DOI: 10.5944/empiria.57.2023.36430
- Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Manta (2024): *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (del Cantón Manta (PDOT): Plan Manta Infinita 2035*. Alcaldía de Manta.
- González Herrera, M.R. (2022): "El aprendizaje turístico como iniciativa para la construcción de resiliencia en comunidades pesqueras de América Latina". En Represa Pérez, F. (Coord.) (2022). *Territorios Pesqueros: Resiliencia, saberes locales y cambio en Latinoamérica* (pp. 147-200). Manta: Editorial Cuerpo de Voces. Disponible en: <https://www.cuerpodevoces.ec/coleccionacademica>
- González de Oleaga, M. (2024): Descolonizar el museo y resignificar los monumentos: la escena del crimen. *Revista PH*, 111, 62-75. Sevilla: Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. DOI: <https://doi.org/10.33349/2024.111>
- Hidrovo, T. (2016) *Tras las huellas de la Ciudad de los Cerros*. Montecristi (Ecuador): Centro Cívico Ciudad Alfaro.
- Herrera, M., Castro, R., Coello, D., Saa, I., Elías, E., y Ferreyros, S. (2013). *Puertos, caletas y asentamientos pesqueros artesanales en la costa continental del Ecuador*. Guayaquil: Instituto Nacional de Pesca.
- Hernández, M. y Ruiz, E. (2011). Etnogénesis como práctica. Arqueología y turismo en el pueblo Manta (Ecuador). *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 6(2), 159-192. <https://doi.org/10.11156/aibr.060203>
- ICOM [International Council of Museums] (2023) *Museum*

Definition. Disponible en: <https://icom.museum/en/resources/standards-guidelines/museum-definition> [Consulta: 19/04/2024].

- Jijón Porras, J. (2019). Arqueología subacuática en el Ecuador: Estado de la cuestión, *Revista de Historia, Patrimonio, Arqueología y Antropología Americana*, 1, 5-21. <http://www.rehpa.net/ojs/index.php/rehpa/article/view/4>
- Jijón Porras, J. y Rivera, A. (2020). Arqueo-turismo en Manabí: activación turística del legado ancestral para el desarrollo local en la provincia de Manabí, Ecuador, *Revista de Historia, Patrimonio, Arqueología y Antropología Americana*, 3, 75-90. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4065804>
- Jijón Porras, J., Pacheco Navarro, C. y Labrada Ochoa, M. (2023). Pre-hispanic subsistence strategies on the central and southern coast of Ecuador: Ligüiqui and Puná island. En: D. Elkin y Ch. Delaere (Eds.): *Underwater and coastal archaeology in Latin America* (pp. 101-132). Gainesville: University Press of Florida.
- Khotari, A., Salleh, A., Escobar, A., Demaria, F. y Acosta, A. (Eds.) (2019): *Pluriverse: A Post-Development Dictionary*. Nova Delhi: Tulika Books, Authorsupfront
- Leff, E. (2012). Pensamiento ambiental latinoamericano: patrimonio de un saber para la sustentabilidad. *Environmental Ethics*, 34(Supplement), 97-112. Disponible en: <https://doi.org/10.5840/enviroethics201234Supplement58>
- Lema, E. (2016). *Programa de capacitación comunitaria para la conservación de los bienes arqueológicos de Ligüiqui*. Universidad Estatal de Milagro.
- Lunniss R. (2019). Huaca Salango. A sacred center on the Coast of Ecuador. In Lozada C, Tantalean H, Andean Ontologies. *New Archaeological Perspectives* (pp. 49-78). Gainesville: University Press of Florida.
- Macías-Zambrano, L.H., Delgado-Pico, A.M., y Represa Pérez, F. (2022): Percepciones y Desarrollo: Análisis de los Parques Urbanos de Manta, Ecuador. En *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*. Disponible en: <http://doi.org/10.5281/zenodo.6551104>
- Marcos, J. e Hidrovo T. (2010). *Arqueología y Etnohistoria del Señorío de Cancebí en Manabí Central*. Quito: Editorial Eskeletra y Editorial Mar Abierto. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.
- Marcos, J.G., Veintimilla Bustamante, C.I., Tobar, O., Lunniss, R. y Suárez-Capello, M. (eds.) (2010). La sociedad prehispánica manteña en los Cerros Hojas-Jaboncillo. *Boletín Arqueológico*, 1, 27-47. Montecristi: Corporación Ciudad Alfaro.
- McEwan, C. (2003). *And the Sun Sits in His Seat: Creating Social Order in Andean Culture*. Tesis Doctoral. University of Illinois at Urbana-Champaign.
- Mero, G. (2014). *Museo de sitio en la comuna de Ligüiqui, parroquia San Lorenzo, cantón Manta*. Universidad Central del Ecuador.
- Morales Barrantes, C. (2023). "Patrimonio, comunidad y educación: el caso del centro de visitantes sitio museo finca 6, en el Delta del Diquís (Costa Rica)", . En F. Represa Pérez (Coord.), *Transiciones bioculturales en territorios marino-costeros de Latinoamérica* (pp.176-197). Quito, Ecuador: Ediciones Mawil. Disponible en <https://doi.org/10.26820/978-9942-602-99-2>
- Olmo-Enciso, L. y Castro-Priego, M. (2020): La Cultura Manteña de Ecuador. *Revista Historia*. National Geographic Society. Edición digital: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/cultura-mantena-ecuador_15489
- Ormaza García, F., Represa Pérez, F., Velasco Reyes, C., y Alvarado Vega, G. (2023): "Ecomuseo de las comunidades pesqueras del cantón Puerto López: Diseño arquitectónico-museológico". En F. Represa Pérez (Coord.): *Transiciones bioculturales en territorios marino-costeros de Latinoamérica* (pp. 211-219). Quito, Ecuador: Ediciones Mawil. Obtenido de <https://doi.org/10.26820/978-9942-602-99-2>
- Ortiz Aguilú, J. J. (Ed.). (2012). Informe de la Prospección y Reconocimiento Arqueológico de las Áreas de Ligüiqui (cantón Manta) y La Elvira (cantón Portoviejo). (Informe Núm. CDC-INPC-R4-010-012). Portoviejo: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.
- Ponce Leyva P. (1994). *Relaciones Histórico-Geográficas de la Audiencia de Quito (s. XVI-XIX)*. Quito: Ed. Abya-Yala.
- Represa Pérez, F. y Vina, M. (2022). From Below and from Within: Fishing Communities Under the COVID-19 Pandemic and Other Globalizations in Southern Manabí, Ecuador. In *Journal: Territory, Politics, Governance*. Link: <https://doi.org/10.1080/21622671.2021.1960595>
- Represa Pérez, F. (2023). "Introducción. Transiciones

bioculturales. Desafíos y propuestas “glocales”. En F. Represa Pérez (Coord.), *Transiciones bioculturales en territorios marino-costeros de Latinoamérica* (pp. 16-20). Quito, Ecuador. Ediciones Mawil. Disponible en <https://doi.org/10.26820/978-9942-602-99-2>

Represa Pérez, F., Font Aranda, M., Zambrano Varela, B., y Hidalgo Santos, L. (2023). “Ecomuseo de las Comunidades Pesqueras del Cantón Puerto López: Diseño de recorrido interpretativo”. En F. Represa Pérez (Coord.), *Transiciones bioculturales en territorios marino-costeros de*

Latinoamérica (pp. 220-225). Quito, Ecuador: Ediciones Mawil. Disponible en: <https://doi.org/10.26820/978-9942-602-99-2>.

Ribeiro, G.L. (2009). “Non-hegemonic Globalizations: Alter-native Transnational Processes and Agents”. *Anthropological Theory*, 9(3), 297-329. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9655.2010.01631.x>

Roux, F. (2013). *Turismo comunitario ecuatoriano, conservación ambiental y defensa de los territorios*. Quito: Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador.